

siguiente modo: "La Comisión Ejecutiva propone al Congreso que, lejos de contribuir a debilitar los organismos internacionales existentes, procure nuestro partido fortalecerlos e influenciarlos en el sentido anteriormente indicado, y, por lo tanto, que acuerde mantener su adhesión a la Segunda Internacional, que constituye la organización más poderosa hoy existente, cuyas decisiones, si su potencialidad no es imprudentemente debilitada, pueden ejercer una influencia eficaz sobre el desarrollo de los acontecimientos mundiales en este momento crítico de la historia". Previamente, Basteiro se había referido a la solidaridad con la Revolución rusa, pero, a cambio, en el dictamen de la Ejecutiva, ni siquiera se hacía mención a la parte de la propuesta que apoyaban, relativa a la posibilidad de imponer sanciones a aquellos elementos de la Segunda Internacional cuya conducta durante la guerra no hubiera sido acorde con los principios socialistas. Como es obvio, por su parte, los futuros comunistas proponían, argumentando contra el reformismo de la Segunda, la entrada inmediata en la recién fundada Tercera Internacional.

A pesar de la derrota, la fracción "tercerista" siguió con su línea de actuación y logró la convocatoria de un nuevo congreso seis meses más tarde, en junio de 1920, para deliberar sobre el mismo tema. En esta ocasión, hasta el orden del día fue objeto de durísima lucha en el seno de la Ejecutiva (Besteiro, Largo Caballero, Saborit, Lucio Martínez, Núñez Tomás, Lamóneda y Núñez de Arenas), que dominaban los antiterceristas. En las vísperas de los debates, y ante la imposibilidad de seguir *apoyando a la Segunda Internacional* —cuya inactividad había ayudado en gran medida a que

se consiguiese este segundo congreso—, la fracción segundista de la Ejecutiva comenzó a hacer propaganda siempre en contra de la Tercera, pero esta vez a favor de la "Internacional de los reconstructores", patrocinada por los que, aun reconociendo el hundimiento de la Segunda, no estaban dispuestos a alinearse en la Tercera. En el transcurso del congreso, esta postura se hizo inviable dado el ambiente general pro-tercerista y recurrieron a una maniobra que les iba a proporcionar la victoria. Frente al ingreso puro y simple en la IC, patrocinado por los terceristas, opusieron el ingreso condicionado: derecho a la autonomía en la táctica, derecho a revisar "así la doctrina definitiva de la Tercera Internacional como los acuerdos posteriores de ésta", y derecho a asistir a todas las reuniones encaminadas a la unificación. Ello significaba estar y no estar al mismo tiempo. Una vez más triunfó la moderación y esta propuesta fue aprobada con 8.269 votos, por 5.016 de los terceristas y 1.615 abstenciones. Entre los que, a pesar de todo, continuaron apoyando el seguir al margen de la Tercera Internacional estaban Prieto, Largo, Besteiro e Iglesias.

El resto puede seguirse a través del libro que comentamos. En abril de 1921 hay nuevos datos y los argumentos usados por los segundistas hasta el momento se ven reforzados por la decisión tomada por la UGT en el sentido de rechazar la incorporación a la Internacional Sindical Roja, por la puesta en marcha de los "reconstructores" y por lo riguroso de las 21 condiciones de la Internacional Comunista.

Con lo anterior creemos que queda bastante claro que, como decíamos al principio, por sí solo el Congreso de 1921 no es relevante. En el conjunto del

proceso, las 21 condiciones no fueron sino un dato más (de última hora) que sirvió de apoyatura para insistir en el rechazo de la Tercera Internacional. Por otra parte, es difícilmente conciliable la Dictadura del Proletariado, que Besteiro decía aceptar, con la permanencia en la Segunda Internacional; en este sentido, declaraciones de este tipo no son sino eso: declaraciones imprescindibles en toda organización obrera o sector de la misma que quiera seguir manteniendo su hegemonía. ■ JAVIER VALERO.

UN ANALISIS DIVULGADOR DEL FENOMENO VAMPIRICO

La escasa atención de la actividad editorial hacia ciertas temáticas de índole folklórica, mágica o mitológica —con la excepción de unos cuantos volúmenes al respecto publicados durante los dos últimos años y con diversa oportunidad y fortuna por Barral—, distingue por lo insólito la edición en castellano de la *Historia natural de los vampiros*, de Anthony Masters, en la serie Enigmas del Universo, de Editorial Bruguera.

Siguiendo las líneas de investigación e interpretación trazadas por el maestro reverendo Montague Summers (autor, entre otros, de *The Vampire, his kith and kin*, *The history of witchcraft* y *The geography of witchcraft*) y por la escritora y antóloga Ornella Volta (*The Vampire*), Anthony Masters ha elaborado un manual bastante completo (con materiales ya conocidos) por lo que se refiere al análisis, somero, pero correcto, de las teorías en torno al vampirismo y

a los diversos testimonios de su existencia, así como a la interpretación de los variados rituales, sacros y profanos, para su erradicación.

La primera parte del libro se dedica al estudio del fenómeno del vampirismo entendido como un morboso y demoníaco estallido de histeria colectiva, en el que juega un papel primordial la simultánea atracción/aversión del ser humano hacia la sangre como origen de toda vida, capaz de proporcionar la anhelada inmortalidad mediante su consumo revivificante. A este respecto, hay que señalar el papel desempeñado por la sangre en toda una serie de rituales arcaicos de fecundidad y revitalización cuyas supervivencias y secuelas definen una línea prácticamente ininterrumpida hasta nuestros días. Pero la atención de Masters no se centra en ese área, digamos, más especializada y restringida del tema por el aparato erudito que su investigación requiere, sino que se dirige a los aspectos más divulgados y espectaculares y que, por lo tanto, inciden de una manera decisiva y más explícita en el esquema de creencias, terrores y prácticas cotidianas de la colectividad y de su folklore no ya únicamente arcaico, sino, en bastantes ocasiones, incluso actual. En este sentido se analiza, en primer lugar, el fenómeno del canibalismo y su más sofisticada perversión sexual: la necrofilia, dividida por los psiquiatras en asesinato lascivo, necrofagia y necroestupro. Se estudian luego los rituales de sacrificio relacionados con el culto a los antepasados, para centrar finalmente la atención en el análisis del fenómeno cataléptico y el entierro prematuro de cadáveres que no lo son tanto. En la consideración



científica del fenómeno vampírico, la catalepsia constituye un capítulo fundamental por cuanto, en sus diferentes aspectos (cataplexia, parálisis en el sueño, catalepsia propiamente dicha —la súbita suspensión de la sensibilidad y del movimiento voluntario— y el letargo histérico), explica, o, por lo menos, aporta los datos más racionales para la comprensión del fenómeno de unos cuerpos aparentemente muertos y súbitamente devueltos a la vida, lo que viene a ser, como se sabe, el eje básico y fundamental de la creencia en el vampiro.

Cumplida la primera parte, analítica, la segunda es una recopilación de las características y prácticas vampíricas en las diferentes áreas folklóricas, vinculadas, en las partes tercera y cuarta, con los respectivos rituales paganos y cristianos, con cuya consideración se inicia la porción más floja del manual, escuetamente construida, junto con capítulos dedicados al vampirismo en la literatura, el teatro y el cine, reducidos a una sucinta relación de noticias sobre obras y autores, elaborada con el único criterio de la acelerada exposición. Pero teniendo en cuenta esta salvedad, las dos primeras partes (en las que se

nota de manera más sensible la influencia de Montague Summers) son una excelente aportación al conocimiento y divulgación populares de los resortes y formaciones culturales en uno de los fenómenos más pavorosos y fascinantes de una Humanidad aterrorizada y alucinada por la inquietud fantasmagórica, producida por la existencia más allá de la tumba. ■ **EDUARDO CHAMORRO.**

OTROS LIBROS RECIBIDOS

BALABANOV, Angélica: MI VIDA DE REBELDE. Ediciones Martínez Roca. Colección Vívido. Primera edición. Barcelona, 1974.

BROUE, Pierre: EL PARTIDO BOLCHEVIQUE. Editorial Ayuso. Primera edición. Madrid, 1974.

ISASI ANGULO, Amador Carlos: DIALOGOS DEL TEATRO ESPAÑOL DE LA POSGUERRA. Editorial Ayuso. Colección Fuente-taja, número 1. Primera edición. Madrid, 1974.

MARTI, José, y CASTRO, Fidel: DE MARTI A CASTRO. Ediciones Grijalbo. Colección 70, número 71. Primera edición. Barcelona, 1974.

MARX, Karl: SEÑOR VOGT. Editorial Zero. Colección Biblioteca Promoción del Pueblo, serie P, número 75. Primera edición. Madrid, 1974.

MARX, Karl: EL METODO EN LA ECONOMIA POLITICA. Ediciones Grijalbo. Colección 70, número 100. Primera edición. Barcelona, 1974.

MARX, Karl, y ENGELS, F.: TESIS SOBRE FEUERBACH Y OTROS ESCRITOS FILOSOFICOS. Ediciones Grijalbo. Colección 70, número 72. Primera edición. Barcelona, 1974.

MUÑOZ, Vladimiro: ANTOLOGIA ACRATA ESPAÑOLA. Ediciones Grijalbo. Colección Hipótesis, número 7. Primera edición. Barcelona, 1974.

SNOW, Edgar: CHINA: LA LARGA REVOLUCION. Alianza Editorial. Colección El Libro de Bolsillo, número 551. Primera edición. Madrid, 1974.

USLAR PIETRI, Arturo: LA OTRA AMERICA. Alianza Editorial. Colección El Libro de Bolsillo, número 553. Primera edición. Madrid, 1974.